Las Buenas Noticias

Visión de un mejor mundo venidero

Un mundo en transición … ¿hacia *qué*?



8 Un urgente mensaje de advertencia de parte de Dios

14 Martin Luther King Jr.: Cómo el cristianismo adoptó el paganismo

18 Los dos grandes mandamientos de Dios

22 Los efectos secundarios y desconocidos de la pornografía

Enero - Febrero 2025

Contenido

Enero–Febrero 2025

Artículo de portada



Un mundo en transición . . . ¿hacia *qué*?

La intensificación de la tiranía, las guerras, la inestabilidad social y la catástrofe económica han hecho que el mundo se tambalee al borde mismo de la catástrofe. La nueva administración presidencial de Estados Unidos y los llamados populistas a favor del cambio en otras naciones occidentales podrían provocar cierto retroceso durante un tiempo. Dado que los cristianos deben estar atentos a lo que ocurre en el mundo, analizamos aquí algunas de las principales condiciones actuales. **Por Darris McNeely**

Artículos

8

Un urgente mensaje de advertencia de parte de Dios

Dios envió un urgente mensaje de advertencia por medio de Ezequiel a las naciones del Israel moderno. Descubra qué incluye este mensaje profético y por qué su significado es tan vital para usted.

Por John LaBissoniere

11

Por qué la culpa puede ser algo bueno

Aunque el sentimiento de culpa puede ser destructivo, también puede ser constructivo, pues nos impulsa a corregir nuestros defectos de carácter y buscar a Dios.

Por Becky Sweat

14

Martin Luther King Jr.: Cómo el cristianismo adoptó el paganismo

Martin Luther King Jr. fue un ministro bautista y doctor en Teología y Filosofía. Además, realizó trabajos de investigación sobre la gran influencia pagana en el cristianismo tradicional.

Por Tom Robinson

18

El primer gran mandamiento de Dios

Como explicó Jesucristo, hay dos grandes mandamientos que constituyen el fundamento de todos los demás. El primero de ellos es amar a Dios con todo nuestro ser. A diferencia de los falsos dioses del pasado, Dios desea una relación estrecha y profunda con nosotros.

Por Don Hooser

20

El segundo gran mandamiento de Dios

Jesús dijo que el segundo gran mandamiento es "semejante" al primero. ¿Cómo podemos amar a nuestro prójimo *como a nosotros mismos*?

Por Don Hooser

22

Los efectos secundarios y desconocidos de la pornografía

Para nuestros lectores jóvenes. ¿Cómo podemos mantener una visión sana y equilibrada del sexo con tanta pornografía a nuestro alrededor?

Por David Cobb

Portada: Matt Hernandez, usando Akira Hojo y Michael Worden vía Unsplash

Las Buenas Noticias

Enero -Febrero 2025
Volumen 30, Número 1
Circ.: 7372

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU.

©2025 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita.

El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association*, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA.

©2025 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited.

Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.LasBN.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: *www.LasBN.org*

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliott, Víctor Kubik, Len Martin, Darris McNeely, Tim Pebworth (director), Mario Seiglie, Rex Sexton, Paul Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Rick Shabi ; *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Tom Robinson *Cuerpo editorial:* John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson
Director de arte: Mitchell Moss *Diseño gráfico:* Matt Hernandez
Edición en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: El Salvador 356, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 0049 Correo Central, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado Postal 18B-035, Lima
Correo electrónico: info@ucg.org



Un momento crucial que puede llevarnos a la ruina o al resurgimiento

Al comenzar 2025, huelga decir que el regreso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos cuatro años después de dejar el cargo marca un drástico cambio en los acontecimientos mundiales. También vemos cómo los movimientos populistas ganan terreno en otras naciones occidentales, a medida que aumenta el descontento con las élites gobernantes.

Naturalmente, nos preguntamos qué significará esto en el futuro. El prestigio de Estados Unidos en los asuntos internacionales ha disminuido en aspectos clave en los últimos años. La gente sigue resentida por el gobierno de mano dura, el aumento del costo de la vida y las interminables guerras, entre otras muchas quejas. Además de la agitación económica, los candentes confrontamientos en todo el mundo amenazan con convertirse en conflictos más amplios, incluso en una posible guerra mundial.

Sin embargo, al parecer ahora podría haber una oportunidad para dar marcha atrás en algunas situaciones tensas y peligrosas. ¿Sucederá eso? Tal vez. Estados Unidos y otras naciones podrían manejar mejor ciertas crisis durante un tiempo y experimentar un periodo de prosperidad. Ya ha ocurrido antes, como en la década de 1980. Pero no todo estaba bien en ese entonces, y ciertamente no lo está ahora. La moral ha caído en picada en Estados Unidos y otras naciones occidentales, y esto tiene serias consecuencias

Una gestión adecuada de la política interior y exterior puede conducir a mejores resultados. Pero cualquier cosa puede ocurrir en cualquier momento, la catástrofe puede golpear desde cualquier ángulo, y solo hay un lugar al cual acudir para tener alguna sensación real de seguridad: Dios todopoderoso. Incluso si nos encontramos en un momento de pausa o respiro, este no durará indefinidamente.

En este número de *Las Buenas Noticias*, nuestro artículo de portada examina algunos elementos de la escena mundial mientras la nueva administración estadounidense se prepara para asumir el poder, pero nos recuerda dónde reside el poder supremo: en Dios, y destaca nuestra necesidad de acercarnos continuamente a él. Además, analizamos una advertencia que Dios hizo llegar a los israelitas a través del profeta Ezequiel, pero no solo al antiguo pueblo de su tiempo sino también a sus descendientes modernos. Estos incluyen, aunque la mayoría no lo sepa, a los pueblos estadounidense y británico y a otras naciones de ascendencia europea noroccidental.

Al observar el periodo de incertidumbre que tenemos ante nosotros, me viene a la memoria una bien difundida publicación de 1986 titulada *The Rebirth of America* ("El renacimiento de Estados Unidos"), editada por la Fundación Arthur S. DeMoss. Cerca de su conclusión hay un poderoso discurso de Russell Clearman titulado "¿Qué camino tomarás, Estados Unidos?". El discurso menciona que este país fue fundado como "Una nación bajo Dios" y luego, con palabras que siguen siendo muy relevantes hoy en día y con las que también pueden identificarse quienes viven en otros países, pregunta qué rumbo seguirá.

Haciendo un recuento de la historia, el discurso declara a continuación: "Nadie, salvo el necio, podría dejar de ver la mano de un Dios soberano sobre esta dorada tierra de los libres. Pero hoy Estados Unidos se acerca a un punto peligroso. Debemos confesar con el corazón atribulado que Estados Unidos se ha olvidado de Dios. Se revuelca en lujos, se deleita en excesos, se recrea en placeres, se subleva moralmente y se pudre en el pecado.

"¿Qué podemos esperar de una sociedad en la cual las pasiones son como caballos sin jinete, en la que escasea la decencia, el amor se ha convertido en una emoción selvática, la lujuria ha sido exaltada a nivel de señorío, el pecado es ensalzado como soberano, Satanás adorado como un santo y el hombre magnificado por encima de su Hacedor?

"Hoy, los sombríos vientos del destino aúllan en protesta por la forma en que estamos viviendo. Es una verdadera locura suponer que la fuerza y seguridad de Estados Unidos se deben a sus enormes recursos económicos, su destreza industrial, su ingenio científico, su habilidad diplomática o su poderío militar. Nuestra verdadera defensa como nación se sostiene en las convicciones espirituales, el carácter y el compromiso de nuestra ciudadanía. Nuestros antepasados fundaron esta nación sobre la fe cristiana, y existirá mientras el Señor sea nuestro Dios . . .

"Este mismo principio de dependencia de Dios está plasmado en nuestro himno nacional [última estrofa]: '¡Bendecida con la victoria y la paz, que la tierra rescatada del cielo alabe al Poder que la hizo y que nos ha preservado como nación!'.

"¡El pecado separa a una nación de Dios! ¡El pecado separa a esta nación de Dios! Pero no carecemos de esperanza . . . Desde el mismo trono de Dios nos llega este mensaje: 'Venid luego, dice el Eterno, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana' [Isaías 1:18] . . .

"Debemos arrodillarnos en humildad y oración, en contrición y confesión, en arrepentimiento y abandono del pecado. Debemos volver a la cruz, donde el Hijo de Dios encarnado fue maldecido, condenado, crucificado por el hombre . . .

"La crisis es grave. El peligro es inminente. El tiempo se agota. Algo milagroso debe ocurrir en el corazón y el alma de Estados Unidos . . . ahora, antes de que sea demasiado tarde. La elección es clara: arrepentirse o perecer, renacimiento o ruina, Cristo o caos. La pregunta del momento es: ¿Qué camino tomarás, Estados Unidos?".

Quienes viven en otros lugares pueden hacer la pregunta a sus propias naciones. Ojalá que todos atesoremos la verdad que Dios nos da, que permanezcamos comprometidos con él y que experimentemos las bendiciones que nos concede, mientras aún tengamos tiempo. BN



Tom Robinson, Editor Asociado
Iglesia de Dios Unida

Un mundo en transición …¿hacia *qué?*

La intensificación de la tiranía, las guerras, la inestabilidad social y la catástrofe económica han hecho que el mundo se tambalee al borde mismo de la catástrofe.

La nueva administración presidencial de Estados Unidos y los llamados populistas a favor del cambio en otras naciones occidentales podrían provocar cierto retroceso durante un tiempo.

Dado que los cristianos deben estar atentos a lo que ocurre en el mundo, analizamos aquí algunas de las principales condiciones actuales.

Por Darris McNeely



Los acontecimientos mundiales se tornan cada vez más críticos. Guerra en Europa. Guerra en Oriente Medio. Tensión en Asia por la situación de Taiwán y la creciente amenaza militar de China. Ciertas fuentes noticiosas importantes, incluyendo el periódico estadounidense *The Wall Street Journal*, han advertido reiteradamente que los acontecimientos se encaminan hacia la Tercera Guerra Mundial. Otros describen las tensiones actuales como una nueva Guerra Fría.

La reciente elección de Donald Trump para su segundo mandato como presidente de Estados Unidos presagia una reprogramación de estos asuntos en la agenda mundial. Como candidato, declaró que pondría fin a la guerra en Ucrania, que Hamás no habría atacado Israel el 7 de octubre de 2023, y que impondría aranceles a las mercancías que ingresan a Estados Unidos. Sin importar si puede detener la guerra en Europa, evitar un conflicto bélico más amplio en Oriente Medio o poner barreras arancelarias que no produzcan consecuencias con efecto dominó, muchas y grandes preguntas quedan sin respuesta.

El mundo ha cambiado drásticamente desde que el presidente Trump dejó su cargo hace cuatro años. Puede que hayamos alcanzado un punto de no retorno en cuanto a lo que un solo

hombre puede hacer para influir en los acontecimientos mundiales. El mundo está experimentando un importante período de transición. ¿Qué significa esto, y qué debe hacer y entender usted?

Manténgase atento, siempre consciente de quién está verdaderamente a cargo

Mientras la guerra hace estragos, los líderes mundiales parecen deambular sin rumbo por estos tiempos peligrosos. Se avecinan grandes cambios y nuestras vidas se verán afectadas, pero no sabemos con qué rapidez avanzarán las cosas. Puede que incluso haya un periodo de respiro, un tiempo para enfocarse más en una vida espiritual significativa.

Jesucristo se refirió así a estos días: "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día [de calamitosa agitación a su regreso]. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. *Velad, pues, en todo tiempo orando* que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21:34-36, énfasis añadido).

Dios siempre es Aquel a quien debemos acudir, ya que dirige los acontecimientos hacia su resultado final y determina quiénes serán los líderes del mundo de acuerdo con su propósito, tal y como se revela en la profecía bíblica: "Él controla el curso de los sucesos del mundo; él quita reyes y pone otros reyes. Él da sabiduría a los sabios y conocimiento a los estudiosos. Él revela cosas profundas y misteriosas y conoce lo que se oculta en la oscuridad, aunque él está rodeado de luz" (Daniel 2:21-22, Nueva Traducción Viviente).

Dios determina el auge y la caída de las naciones y los grandes imperios: "Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación" (Hechos 17:26).

Incluso en la actualidad, nada ocurre sin el ojo vigilante de Dios y su supervisión final. Esto es alentador.

Incluso en la actualidad, nada ocurre sin su ojo vigilante y su supervisión final. Esto es alentador, y no se limita solo a los interminables ciclos de la historia. Los hombres pueden conspirar y planear, pero los designios de Dios triunfan. "El Eterno hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo del Eterno permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones" (Salmos 33:10-11).

Siga leyendo mientras examinamos algunos acontecimientos y condiciones muy significativos en todo el mundo. Es importante ver lo que está sucediendo en el marco de una visión bíblica del mundo, incluyendo la profecía bíblica.

Un momento crítico en Estados Unidos

Las elecciones de 2024 pasarán a la historia. Dos atentados contra la vida de Donald Trump dejaron atónita a la nación. Si se tiene en cuenta la agitación política que comenzó cuando Trump perdió las elecciones de 2020, tanto su retorno como su victoria fueron históricos. Cuatro años de lucha política, agitación cultural y guerra internacional tuvieron al mundo pendiente del resultado de la contienda para ver qué dirección tomaría Estados Unidos. Personas de todo el mundo observan atentamente la política estadounidense y se interesan por las elecciones presidenciales, porque Estados Unidos es la nación indispensable del momento. Su economía mueve al mundo y sigue ocupando el primer lugar a pesar de sus innumerables problemas internos.

La decisiva victoria de Trump, unida al control republicano del Senado y la Cámara de Representantes, le da un amplio margen de acción para implementar su programa. Pareciera que la mayoría del electorado estadounidense ha dicho claramente: *"No nos gusta el rumbo del país, queremos un cambio"*. Se han dirigido a Donald Trump y le han entregado las riendas del Gobierno, con el mandato de hacer algo diferente. ¿Qué podemos esperar de esta administración?

Hacer frente a la inmigración ilegal

El voto a favor de Trump fue un rechazo a los últimos cuatro años de política pública. Un ejemplo de ello es la vulnerable frontera sur, que muchos millones han cruzado para entrar ilegalmente al país. Junto con aquellos que buscan sinceramente una vida mejor hay miembros de carteles de la droga, delincuentes y algunos sospechosos de ser terroristas, que podrían ser la semilla para futuros ataques contra Estados Unidos.

El impacto en muchas comunidades es alarmante, ya que en algunos casos las violentas pandillas han invadido y se han apoderado de barrios enteros.

Algunos inmigrantes ilegales han cometido delitos graves. Uno de ellos, el venezolano José Ibarra, mató violentamente a Laken Riley, estudiante de enfermería en Georgia. Este crimen provocó indignación nacional y avivó el debate sobre la inmigración ilegal durante la carrera presidencial. Ibarra fue acusado y condenado por asesinato y otros delitos por la muerte de Riley en febrero de 2024. La promesa de Trump de desalojar a los ilegales tan violentos como este encontró eco entre muchos que ven los peligros de la disfuncional política inmigratoria. Pero enmendar esta catástrofe será una tarea muy difícil. La tragedia desenfrenada que actualmente tiene lugar en la frontera sur de Estados Unidos amenaza con destruir la estructura social de muchas comunidades, y hasta de la propia nación.

El problema de la inmigración masiva sin asimilación cultural también aflige a otras naciones occidentales, y ha generado multitud de problemas. Pero en ningún otro país ha entrado una cantidad tan enorme de inmigrantes ilegales como en Estados Unidos.

La confusión de género y sus consecuencias

El apoyo público a la transexualidad fue otro tema polémi-

Matt Hernandez, using images from wilatlak villette/Moment, Roman Novitskii/iStock via Getty, and Fuyu Yeo/Unsplash



> El impacto del uso de armas nucleares en Europa es impensable. Este simple acontecimiento podría convertir a Europa en una nueva criatura.

co de la política pública. Esta compleja parte de la revolución sexual parece haber provocado una reacción violenta entre un segmento significativo de los estadounidenses. Muchos parecen haber encontrado una voz colectiva que dijo: *"¡Basta ya de esta locura!: Un hombre es un hombre y una mujer es una mujer, y no se puede cambiar este hecho biológico de la naturaleza"*. Muchos están muy preocupados por la idea de que los hombres biológicos compartan los baños de las mujeres y practiquen deportes femeninos, lo cual es peligroso para ellas.

Dios creó los sexos (Génesis 1:27; Mateo 19:4). Los perversos esfuerzos por enmascarar lo que antes se diagnosticaba clínicamente como un trastorno mental solo intentan socavar el orden natural de la vida. Que muchos hayan encontrado el valor para decir "no" es una señal positiva, aunque su efecto solo sea temporal. El movimiento trans está alimentado por poderes espirituales malignos que trabajan entre bastidores en nuestro mundo, para trastornar la creación divina de la humanidad (véase Efesios 6:12).

La deuda descontrolada

La política de gasto público, que ha disparado la deuda nacional, es una preocupación básica. La inflación es otra: el precio de los productos y servicios básicos causó suficiente impacto en el electorado como para que los votos afectaran negativamente a la administración en el poder.

La deuda nacional de Estados Unidos supera los 35 billones de dólares y se ha dicho que es la amenaza más importante para la seguridad nacional. Piénselo: ¡más importante que la amenaza de cualquier potencia extranjera! Un gasto descontrolado podría acabar con la mayor economía del mundo, y los expertos fiscales de todas las tendencias políticas así lo reconocen.

Pero mientras la deuda ha aumentado, ninguno de los dos candidatos presidenciales, ni sus respectivos partidos, han considerado seriamente un plan para reducirla. A menos que esta deuda se reduzca, provocará un cambio en el estatus de Estados Unidos en el mundo y afectará nuestros bolsillos de maneras nada favorables. Es un problema enorme e inminente.

La elección del presidente Trump para secretario del tesoro, Scott Bessent, viene con un plan de tres puntos para abordar este problema. Las medidas incluyen: recortar el déficit presupuestario al 3 % del producto interno bruto (PIB) para 2028, estimular un crecimiento del PIB del 3 % mediante la desregulación, y producir otros tres millones de barriles de petróleo al día.

Una creciente amenaza del eje oriental

El presidente Trump aún tendrá que hacer frente a las crecientes amenazas al rol de Estados Unidos en el mundo. Rusia, China, Irán y Corea del Norte son potencias formidables. No desean el bien a Estados Unidos y seguirán persiguiendo su objetivo de sustituir el liderazgo estadounidense en el mundo.

El Medio Oriente sigue hirviendo a fuego lento. El resultado de la actual ofensiva israelí contra Irán y sus representantes aún está por determinarse, pero los israelíes han pasado a la ofensiva. Muchos creen que la pregunta no es si se le permitirá a Israel acabar con la infraestructura nuclear iraní, sino cuándo, aunque esto podría atraer a Rusia y China al conflicto.

¿Resucitará el presidente Trump los Acuerdos de Abraham para buscar una paz entre las naciones árabes e Israel? El Medio Oriente de hoy ha cambiado mucho desde 2020. Israel no volverá a la idea de una solución de dos Estados, pieza central de la diplomacia occidental durante décadas.

(Para comprender mejor hacia dónde se dirigen los acontecimientos en esta región, lea nuestras guías de estudio gratuitas *Rusia en la profecía bíblica* y *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*).

Crisis europea en medio de la guerra de Ucrania

Muchos líderes europeos tenían una perspectiva negativa de la primera presidencia de Trump, y esas opiniones persisten. Cuestionan especialmente el compromiso de Trump con la alianza de la OTAN y cómo gestionará la crisis de Ucrania.

Trump argumenta que Putin no habría atacado Ucrania si él hubiera estado en la Casa Blanca. Esto es cuestionable, ya que una guerra de esta magnitud, con una nación poderosa como Rusia enviando fuerzas a otro Estado, es instigada a un nivel más alto que las cancillerías y palacios nacionales. Los poderes espirituales que influyen en los gobiernos humanos están detrás de esta guerra. Más de un millón de personas han sido asesinadas y heridas, y la matanza continúa. Las hostilidades no terminarán con la mera diplomacia personal y una llamada telefónica. Además, Europa ha cambiado con esta guerra. Lo que allí se está gestando tendrá repercusiones a largo plazo en los asuntos mundiales.

A finales de noviembre, la guerra en Ucrania se intensificó hasta alcanzar un nivel más peligroso antes de la toma de

Desde la izquierda: Anton Petrus/Moment via Getty; Pascal Le Segretain/Staff via Getty

posesión de Trump. Tanto Gran Bretaña como Estados Unidos autorizaron a Ucrania a utilizar armas balísticas suministradas por ambas naciones para alcanzar blancos más al interior de Rusia. El líder ruso Vladimir Putin se desquitó impactando a Ucrania con un potente misil balístico de alcance intermedio, similar a uno intercontinental, declarando: "El conflicto regional en Ucrania . . . ha adquirido elementos de carácter global". Putin aumentó la amenaza de utilizar armas nucleares para ganar decisivamente esta guerra. En este juego de alto riesgo, Putin pretende ampliar el control psicológico sobre Occidente. "Estamos preparados para cualquier acontecimiento", dijo. "Si alguien todavía duda de esto, es en vano. Siempre habrá una respuesta". Exacerbando la provocación, el periódico neoyorkino *The New York Times* publicó una historia en la que se exponía que Estados Unidos y otros países occidentales estaban discutiendo la posibilidad de instalar armas nucleares en Ucrania.

El impacto del uso de armas nucleares en Europa es impensable. Este simple acontecimiento podría convertir a Europa en una nueva criatura, y despertar a potencias dormidas que



El presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, y el príncipe William de Inglaterra, entre otros líderes, se reunieron en París con motivo de la reapertura de Notre Dame el 7 de diciembre.

antaño arrasaron su paisaje con la guerra y la destrucción. El mundo está así de cerca de una nueva realidad geopolítica.

Europa no es una fuerza cohesionada que pueda protegerse a sí misma. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial ha dependido de Estados Unidos para garantizar su seguridad, primero frente a la Unión Soviética y ahora frente a una Rusia agresiva que pretende recuperar su antiguo estatus. Las naciones europeas no han gastado el dinero necesario para desarrollar sus propios ejércitos y proyectar el poder adecuado para disuadir a Rusia. Si Ucrania cae en manos de Rusia, la pregunta obvia es: "¿Y ahora qué?". ¿Le seguirán los países bálticos, que antes se hallaban bajo control soviético? ¿Será Finlandia uno de los objetivos?

Europa se enfrenta a un momento decisivo. Sus dirigentes no han sabido forjar una identidad clara para una tierra antigua que tiene ambiciones desmedidas.

La actual presión en favor de un nuevo orden mundial

La victoria electoral de Trump no detendrá un movimiento generalizado: el impulso hacia un nuevo orden mundial. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial se han creado instituciones mundiales para evitar otra guerra de este tipo. Primero fueron las Naciones Unidas. Le siguieron muchas otras entidades transnacionales: el Banco Mundial, la OTAN, el Fondo Monetario Internacional y el Tribunal Internacional de Justicia, por nombrar algunas. Todos los presidentes estadounidenses desde 1945 han apoyado estas instituciones. Donald Trump fue el primero en cuestionarlas y plantear dudas sobre su propósito y legitimidad. Su eslogan "Hagamos a Estados Unidos grande nuevamente" enterró una daga en el corazón de estos organismos mundiales. Con Trump, los intereses estadounidenses son lo primero. Todos los demás están en segundo lugar. Esa posición se mantiene y aún puede resultar eficaz en la escena mundial.

Si la economía estadounidense es la reina, y si Estados Unidos se mantiene con las demás naciones de habla inglesa en una dinámica más unificada, se podría retrasar el momento en que el mundo sea controlado por una potencia diferente.

Aquí es donde la profecía bíblica y el control divino de la historia escriben el guion. Al parecer, el período de ascenso de Estados Unidos y otras naciones de habla inglesa aún no ha concluido. El PIB de Estados Unidos por sí solo supera con creces el de sus rivales más cercanos, la Unión Europea y China. El PIB combinado de las cinco principales naciones angloparlantes (Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda) casi duplica el de la UE. A pesar de sus muchos males morales, culturales y sociales internos, Estados Unidos sigue siendo la potencia preeminente.

No obstante, la profecía bíblica muestra que esto cambiará. Estados Unidos mantiene su posición no porque sea un dechado de rectitud, sino porque Dios hizo grande a la nación en cumplimiento de su promesa a Abraham de bendecir a sus descendientes con gran riqueza nacional y bendiciones del cielo.

Mientras el mundo experimenta su transición a un nuevo orden, todavía hay un momento para que todos consideremos lo que Dios nos dice en la Biblia sobre su mano guiadora en la historia. Además de vigilar al mundo, deberíamos vigilarnos a nosotros mismos para asegurarnos de vivir como Dios nos dice. El mundo en general, a pesar de sus cambios, no está buscando el cambio definitivo que verdaderamente importa.

Asegúrese de leer el siguiente artículo, "Un urgente mensaje de advertencia de parte de Dios" (que comienza en la página 8), para ver lo que Dios dice a los pueblos de habla inglesa de hoy y a usted personalmente. Este es un buen momento para arrepentirse y creer en el mensaje de la Biblia acerca de la salvación por medio de Jesucristo y el Reino de Dios venidero. BN

PARA APRENDER MÁS



A muchos puede sorprenderles saber que el papel preeminente de Estados Unidos durante el último siglo, y también el dominio de Gran Bretaña antes de eso, fue predicho en la Biblia. Para conocer la fascinante verdad al respecto, solicite o descargue nuestra informativa guía de estudio *Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica.* Y para ayudarle a ver dónde nos encontramos en el calendario profético, le sugerimos leer además nuestra guía de estudio *¿Estamos viviendo en los últimos días?* Ambas están disponibles gratuitamente. **Escanee este código o visite lasbn.org/folletos para acceder a ellas.**

UN URGENTE MENSAJE DE ADVERTENCIA de parte de Dios

Dios envió un urgente mensaje de advertencia por medio de Ezequiel a las naciones del Israel actual. Descubra qué hay en este mensaje profético y por qué su significado es vital para usted.

Por John LaBissoniere

Entre los pobladores judíos que las fuerzas militares de Nabucodonosor llevaron al cautiverio babilónico en el año 597 a. C., en la segunda de tres grandes deportaciones, se encontraba Ezequiel, hijo de un sacerdote judío. Estando en Babilonia, Dios lo llamó para que fuera profeta y le dijo: "Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y *los amonestarás de mi parte"* (Ezequiel 3:17, énfasis nuestro en todo este artículo).

Ser atalaya *no quería decir* que Ezequiel tenía que permanecer en lo alto del muro de una ciudad para alertar a sus habitantes del avance de un ejército extranjero u otra amenaza, como era la responsabilidad normal de un centinela de aquella época, sino que debía ser un centinela *espiritual* para advertir a la gente que desobedecer los mandamientos de Dios y negarse al arrepentimiento le acarrearía un castigo severo.

Pero, curiosamente, aunque Ezequiel dio el mensaje de Dios a los cautivos judíos en Babilonia (Ezequiel 3:11), la advertencia también iba dirigida, como consta en varios lugares, a la casa de Israel, ¡una referencia a las diez tribus del norte, que *ya habían* sido llevadas en cautiverio por las fuerzas militares asirias *más de 120 años antes!*

Como su mensaje profético de advertencia es válido para los últimos días, es preciso entender que está dirigido a las naciones del Israel *moderno* y no solo al pueblo judío del Estado de Israel contemporáneo. Tal vez a muchos le sorprenda saber que los israelitas modernos son primordialmente el pueblo de los principales países de habla inglesa, incluidos Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda (véase la guía de estudio que se ofrece al final para conocer las pruebas bíblicas e históricas).

Asimismo, el mensaje de Ezequiel es relevante para *todas las* personas. Dios quiere que usted y todos los demás comprendamos las consecuencias del pecado, como también que entendamos el verdadero evangelio (o la buena nueva) de la salvación y la venida del Reino de Dios (véanse Isaías 52:7-10; Marcos 1:14-15). Aquellos que respondan al mensaje de Dios y se sometan a él con humildad, amor y obediencia, podrán contar con su guía y protección durante el tiempo espantoso y angustioso de destrucción que vendrá sobre el mundo entero, según la profecía.

El hombre se aleja de Dios y se precipita a la ruina

Mirando hacia el futuro, Dios previó que la sociedad se alejaría de él y de los valores de justicia contenidos en la Biblia, y se corrompería adoptando conductas impías, carnales y materialistas. Como escribió Ezequiel: "Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá *es grande sobremanera*, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad" (Ezequiel 9:9). Este pasaje se refiere al desprecio por la ley y el orden y al fomento de la depravación moral. Como ya dijimos, las condiciones que Ezequiel reprocha son evidentes en las naciones actuales, no solo entre la población general de su época.

Dios atribuye gran parte de la culpa a las conductas perjudiciales que vemos en los líderes tanto seculares como religiosos, que no se oponen con firmeza a estas influencias malignas. Han contribuido a este desastre los presidentes radicales y débiles de carácter, primeros ministros, políticos, abogados, jueces, magistrados del Tribunal Supremo, profesores universitarios, líderes empresariales y las principales figuras de los

Anton Petrus/Moment vía Getty

medios de comunicación y la industria del entretenimiento. En lugar de luchar contra las influencias profanas, estos las han respaldado y promovido, ¡incluidos tres presidentes de Estados Unidos que vergonzosamente apoyaron y organizaron eventos de "orgullo" y sexo alternativo en la Casa Blanca cada año!

Por medio de Ezequiel, Dios dijo lo siguiente sobre los líderes irreligiosos que permitían prácticas tan atroces: "Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas" (Ezequiel 22:27). Incluso muchos líderes religiosos que debieron haberse opuesto firmemente a influencias tan extremadamente perjudiciales, se han dado por vencidos ante ellas y han diluido las verdades eternas entregando sus rebaños a los impulsos y acciones mundanos y demostrando ser pastores falsos (Juan 10:12-13).

Valiéndose de Ezequiel, Dios manifestó lo siguiente contra estos centinelas incompetentes: "Sus sacerdotes *violaron* mi ley, y *contaminaron* mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, *y yo he sido profanado en medio de ellos*" (Ezequiel 22:26). También declaró: "*No* fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia" (Ezequiel 34:4).

Por lo tanto, cuando los feligreses se dieron cuenta de que se les exigía poco o nada, decidieron que ya no necesitaban ni la instrucción ni la guía de la iglesia y, en consecuencia, la abandonaron. Según una encuesta del Centro de Investigación Pew de marzo de 2024, el 80 % de los adultos estadounidenses afirman que la religión ha perdido influencia en la vida pública.

A medida que los seres humanos abandonaban a Dios y sus mandamientos, procuraron encontrar el propósito y el sentido de la vida en bienes físicos, metas, proyectos, política y gente popular. Pero estos ídolos, incluyendo todo lo que se antepusiera a Dios, los dejaban insatisfechos y vacíos.

En nuestra época, en lugar de una sociedad justa que cumple los mandamientos de Dios, se ha intensificado lo que el apóstol Pablo escribió sobre la cultura degenerada de su tiempo.

Somos testigos de que en nuestra época, en lugar de una sociedad justa que cumple los mandamientos de Dios, se ha intensificado lo que el apóstol Pablo escribió sobre la cultura degenerada de su tiempo: "… estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia" (Romanos 1:29-31).

Por haberse apartado de la piedad de Dios, muchas personas en Estados Unidos y en las demás naciones otrora bendecidas del Israel contemporáneo se entregaron a la decadencia moral, el egoísmo, la codicia, la deshonestidad, el soborno, la injusticia, el robo, el abuso de drogas y alcohol, la depravación sexual y la violencia. Desde luego que estas iniquidades no son propias solo de las naciones modernas de Israel, ya que el mundo entero está inundado de conductas pecaminosas (Romanos 3:23).

En una profecía sobre *esta época moderna,* Pablo predijo que las actitudes y comportamientos atroces irían en aumento, como vemos que ocurre hoy (véase 2 Timoteo 3:1-5).

Teniendo en cuenta la forma tan abismal en que se han deteriorado los cimientos morales de las naciones del Israel contemporáneo, ¿qué revela la profecía bíblica sobre lo que vendrá si la gente se niega a arrepentirse de su comportamiento pecaminoso para volverse a Dios en humildad y obediencia? Jesucristo habló de un tiempo futuro en el que el mundo entero estará en gran peligro: "Pues habrá más angustia que en cualquier otro momento desde el principio del mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande. De hecho, a menos que se acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero se acortará por el bien de los elegidos de Dios [el pueblo escogido por Dios que se habrá arrepentido]" (Mateo 24:21-22, Nueva Traducción Viviente).

¿Escuchará usted el llamado de atención de Dios?

Lamentablemente, la mayoría de la gente de las naciones israelitas modernas no hará caso de las advertencias de Cristo ni de las de sus profetas. Dios le dijo a Ezequiel: "Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho el Eterno el Señor. Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos" (Ezequiel 2:3-5).

¿Qué más dicen las profecías de Ezequiel que sucederá por desobedecer a Dios y sus mandamientos? "Por tanto, así ha dicho el Eterno: ¿Por haberos multiplicado más que las naciones que están alrededor de vosotros, no habéis andado en mis mandamientos, ni habéis guardado mis leyes? Ni aun según las leyes de las naciones que están alrededor de vosotros habéis andado. Así, pues, ha dicho el Eterno el Señor: He aquí yo estoy contra ti; sí, yo, *y haré juicios en medio de ti* ante los ojos de las naciones" (Ezequiel 5:7-8).

Las advertencias en el libro de Ezequiel debieran hacernos tomar conciencia de la seriedad que esto tiene para Dios y de lo riguroso que serán sus castigos *a menos* que haya arrepentimiento sincero y obediencia. El afirma por medio de Ezequiel: "Una tercera parte de ti morirá

Esfuércese al máximo para crecer constantemente en amor, alegría y fe mediante el poder del Espíritu Santo que mora en usted.

de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti; y una tercera parte caerá a espada [ataque militar] alrededor de ti; y una tercera parte esparciré a todos los vientos, y tras ellos desenvainaré espada" (Ezequiel 5:12).

Ezequiel citó además a Dios al decir: "Y te convertiré en soledad y en oprobio entre las naciones que están alrededor de ti, a los ojos de todo transeúnte. Y serás oprobio y escarnio y escarmiento y espanto a las naciones que están alrededor de ti, cuando yo haga en ti juicios con furor e indignación, y en reprensiones de ira. Yo el Eterno he hablado" (Ezequiel 5:14-15).

Además, Dios le ordenó a Ezequiel que escribiera: "Dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades, y los lugares altos serán asolados . . . Y los muertos caerán en medio de vosotros; y sabréis que yo soy el Eterno. Mas dejaré un resto, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por las tierras" (Ezequiel 6:6-8). Dios afirma además *que ocurrirán terribles adversidades a manos de enemigos de otras naciones*:

"Traeré, por tanto, los más perversos de las naciones, los cuales poseerán las casas de ellos; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados. Destrucción viene; y buscarán la paz, y no la habrá" (Ezequiel 7:24-25).

Por otra parte, aunque Dios ha bendecido a Estados Unidos y a sus naciones hermanas con una extraordinaria abundancia de alimentos, fíjese en lo que ocurrirá: "Hijo de hombre, si un país peca contra mí y persiste en su infidelidad, yo levantaré mi mano contra él; haré escasear los alimentos y lo sumiré en el hambre; arrasaré a sus habitantes y a sus animales" (Ezequiel 4:13, Nueva Versión Internacional).

E igualmente advierte: "Y convertiré la tierra en desierto y en soledad, y cesará la soberbia de su poderío; y los montes de Israel serán asolados hasta que no haya quien pase. Y sabrán que yo soy el Eterno, cuando convierta la tierra en soledad y desierto, por todas las abominaciones que han hecho" (Ezequiel 33:28-29).

Es preciso entender que el castigo de Dios tiene como propósito principal la liberación. Así le habló a Ezequiel: "Diles: Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?" (v. 11).

Usted no tiene que aprender por las malas

El hecho es que usted y los demás *no tienen por qué aprender por las malas*. Dios dice: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (2 Crónicas 7:14). También dice a todos los que quieran escuchar y prestar atención: "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

Y los bautizados y convertidos deben seguir acercándose a Dios para *continuar siendo diligentes*, ya que es posible decaer y debilitarse por falta de perseverancia espiritual. Por eso Jesucristo dijo: "¡Tengan cuidado! No dejen que su corazón se entorpezca con parrandas y borracheras, ni por las preocupaciones de esta vida. No dejen que ese día los agarre desprevenidos, como una trampa" (Lucas 21:34-35, NTV).

Para evitar este riesgo, debe estudiar la Biblia con regularidad, practicar fielmente sus instrucciones, forjar su carácter continuamente y mantener una relación estrecha y consistente con Dios a través de la oración diaria. El apóstol Pablo recordó a los hermanos de Roma la necesidad de permanecer espiritualmente activos dándoles esta instrucción vital: "Y *no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento*, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2).

Requiere esfuerzo mantenerse espiritualmente preparado, vigilante y fiel. Jesús dijo: "Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis" (Mateo 24:44). Aquellos que desean sinceramente seguir el camino de vida de Dios deben esforzarse al máximo para crecer constantemente en amor, alegría y fe mediante el poder del Espíritu Santo que mora en ellos (Filipenses 1:11; Hechos 13:52).

Lamentablemente, como se explica por medio de Ezequiel, las naciones israelitas modernas sufrirán castigos funestos a manos de enemigos malvados, entre otros, ataques, saqueos y esclavitud. Su caída ocurrirá porque el pueblo se ha alejado de Dios, ha sido desobediente, y ciertamente ha rechazado sus bendiciones, guía y protección divina. Por supuesto, debemos orar para que muchos aún se arrepientan y se vuelvan a Dios con sincera humildad y obediencia.

La buena noticia es que *usted* puede ser uno de los que serán protegidos de los tiempos nefastos que se avecinan, mientras se prepara para la segunda venida de Jesucristo. Cuando él regrese, reinará como "Rey de reyes y Señor de señores" para gobernar el mundo con verdad y justicia (Apocalipsis 19:16). Y quienes actualmente sean sus seguidores, reinarán con él en la era venidera (Apocalipsis 3:21).

¿Responderá usted al urgente llamado de advertencia que Dios le hace hoy? ¡Él está esperando ansiosamente su respuesta! BN

PARA APRENDER MÁS



Muchas profecías de la Biblia se dirigen a los descendientes del antiguo Israel que vivirán en los últimos tiempos. Esto incluye no solo al pueblo judío sino, por sorprendente que pueda parecer, a las naciones de ascendencia europea noroccidental, entre las que destacan los pueblos de habla inglesa. Para ver lo que las Escrituras predicen sobre su futuro, no deje de solicitar o descargar nuestra guía de estudio gratuita *Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica*. Escanee este código o visite LasBN.org/folletos para encontrarla.



Por qué la culpa puede ser algo bueno

Aunque el sentimiento de culpa puede ser destructivo, también puede ser constructivo, pues nos impulsa a corregir nuestros defectos de carácter y buscar a Dios.

Por Becky Sweat

¿Qué le viene a la mente cuando oye la palabra *culpa?* Normalmente se considera algo negativo y destructivo desde el punto de vista mental y emocional, algo en lo que nunca deberíamos enfocarnos ni permitirle tener cabida en nuestros pensamientos. Probablemente se han escrito miles de artículos y libros sobre cómo revertir, superar, tratar y descartar el sentimiento de culpa.

Pero la verdad es que la culpa no siempre es algo malo: a menudo puede ser útil.

Piense en lo que significa sentirse culpable. La definición común de *culpa* en los diccionarios suele ser la siguiente: "Emoción que se produce cuando una persona siente que ha hecho algo malo, ha infringido una norma o ha dañado a los demás. Puede ser una reacción a una acción u omisión que provoca un sentimiento de responsabilidad por un daño causado".

Lo que nos hace sentirnos culpables casi siempre está relacionado con principios morales aprendidos: normas o reglas que sabemos que debemos seguir u obedecer, pero no lo hacemos. Nuestro sentimiento de culpa es la incómoda sensación de "no debí haber hecho eso" o "debí haber manejado esa situación de otra manera", reconociendo que lo que hicimos estuvo mal.

Para los cristianos, el sentimiento de culpa suele ser el resultado de haber transgredido una de las leyes o preceptos de Dios establecidos en la Biblia. En otras palabras, sentimos culpa (o deberíamos sentirla) cuando pecamos. Tal vez sabemos que debemos guardar el sábado, pero no lo hacemos. Quizá faltamos a una promesa, chismorreamos sobre alguien o mentimos sobre un asunto cuando nos confrontaron al respecto. O no le dijimos a la cajera que se olvidó de cobrarnos un artículo en el carrito de compras.

La mayoría de nosotros podemos identificarnos con tales ejemplos. Romanos 3:23 nos dice: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios". Todos hemos violado las leyes de Dios y no siempre hemos vivido de acuerdo con sus normas morales, y por tanto hemos tenido motivos para sentirnos culpables.

Claro que los seres humanos no suelen admitir sus errores por iniciativa propia. Algunos intentan excusar su culpabilidad diciéndose a sí mismos: "Lo que hice no fue diferente de lo que hace todo el mundo", "Tengo mis defectos, pero en general soy una persona decente", o "Nunca he hecho daño a nadie deliberadamente".

Pero Dios quiere que reconozcamos nuestros errores y enfrentemos nuestra culpa, no que la reprimamos, neguemos o ignoremos. Hay muchos ejemplos bíblicos de cómo Dios se complacía cuando la gente admitía su culpa y confesaba sus pecados, y de cómo se disgustaba con los seres humanos que no lo hacían. Cuando reconocemos nuestra culpa, mucho bien puede salir de ello. La culpa puede ser constructiva de formas variadas y concretas:

1. Cuando nos recuerda que hay "derechos" y "errores" definidos.

La forma en que mucha gente se libera de la culpa consiste en rechazar todos los absolutos morales. Esta filosofía, conocida como *relativismo moral,* es cada vez más común en la sociedad moderna. Sus adeptos rechazan la existencia de normas inmutables y objetivas por las que deba regirse toda la humanidad. Creen que la verdad es algo que pueden idear por su cuenta y que lo que está bien o mal varía de una persona a otra y de una cultura a otra. Esta manera de pensar sostiene: "Lo que hice puede haber estado mal para usted, pero estuvo bien para mí".

Se deduce, entonces, que si usted cree que no existen códigos morales absolutos –que las leyes de Dios no son

KakigoriStudio/iStock via Getty

válidas– entonces no puede experimentar culpa cuando no se ha adherido a ellas. Su conciencia ha sido corrompida (Tito 1:15), ya que no cree que las normas bíblicas se aplican a usted.

Sin embargo, si sentimos culpa cuando hemos quebrantado una de las leyes de Dios, es una señal de que no hemos seguido el camino de tantos en la sociedad y que todavía tenemos una conciencia que funciona. El sentimiento de culpa puede ayudarnos a identificar qué leyes hemos transgredido, y motivarnos para desarrollar una brújula moral acorde con los valores de base bíblica. El apóstol Pablo dio ejemplo a otros creyentes afirmando lo siguiente: "Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres" (Hechos 24:16). Sin embargo, al leer Romanos 7 nos damos cuenta de que a veces tropezaba. Tener sentimientos de culpa después de haber pecado puede ayudarnos a ver el valor de obedecer las leyes de Dios y por qué son necesarias, lo que nos ayuda a desarrollar una conciencia.

2. Cuando nos obliga a aceptar la responsabilidad de nuestros actos.

Otra forma que tiene la gente de soslayar el sentimiento de culpa es acusar a los demás de sus problemas. Por ejemplo, podríamos faltar al respeto a nuestros padres, pero no sentirnos culpables de ello porque los consideramos malos padres. O puede que robemos suministros o artículos de inventario a nuestro jefe y no nos pese el hacerlo porque creemos que nos pagan mal. O tal vez estemos resentidos con un compañero de trabajo por haber sido promovido y sintamos que nos han perjudicado y que deberían habernos dado el puesto, así que hablamos mal de él y no nos sentimos culpables por hacerlo. El problema es que mientras nos veamos como víctimas, nunca sentiremos culpa por nuestras malas acciones.

Lo mismo ocurre si intentamos "barrer nuestras ofensas bajo la alfombra" y fingir que no ocurrieron, o inventar excusas de por qué nuestro comportamiento "en realidad no fue tan malo". No reconocer nuestra culpa es como ignorar las luces de advertencia del tablero del auto: lo que esté funcionando mal solo empeorará cuanto más tiempo nos neguemos a enfrentarlo. Nuestros problemas no pueden corregirse hasta que asumamos la responsabilidad de lo que hicimos, y eso requiere reconocer nuestra culpabilidad.

Por el contrario, cuando nos sentimos culpables estamos más motivados para reconocer nuestros errores, responder de buen grado por nuestra conducta y obligaciones, y soportar la carga de lo que hemos hecho. Eso es exactamente lo que Dios quiere que hagamos.

Dios dice con respecto a Israel y Judá en Oseas 5:15: "Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro", o, en otras palabras, hasta que admitan su culpa y se arrepientan de lo que hicieron. Del mismo modo, en Proverbios 28:13 se nos dice: "El que encubre sus pecados no prosperará; más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia". La culpa puede ser buena cuando nos impele a confesar nuestros pecados y a responsabilizarnos de ellos.

Cabe señalar que es posible admitir la culpa sin sentir remordimientos por ella. He oído a gente decir cosas como: "Llevo vestidos que muestran demasiada piel, pero ¿qué hay de malo en ello?", o "A veces bebo más de lo que debiera, ¿y qué?". Tenemos que asegurarnos de que, al admitir nuestra culpa, no nos permitamos justificar una conducta reprobable como "aceptable". De lo contrario, nunca vamos a encontrar una razón para hacerle frente a nuestras malas acciones.

3. Cuando nos motiva a buscar el perdón de Dios.

Una conciencia culpable puede y debe motivarnos a buscar el perdón de Dios. Él está muy consciente de nuestros pecados y quiere saber que nosotros también lo estamos, que intentamos superarlos y no queremos que formen parte de lo que somos. Numerosos pasajes de la Biblia dejan claro que Dios nos perdona cuando nos arrepentimos de verdad de lo que hemos hecho y le pedimos perdón.

Como dice 1 Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". El Salmo 32:5 afirma: "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones al Eterno; y tú perdonaste la maldad de mi pecado". El Salmo 51:17 dice que debemos tener "un corazón contrito y humillado" cuando buscamos el perdón, lo que esencialmente significa que estamos afectados por la culpa y profundamente arrepentidos de lo que hemos hecho.

La Biblia también enfatiza que sin un sentimiento de culpa no podemos ver la necesidad de pedir perdón a Dios, lo cual es un grave error. Proverbios 14:9 nos dice: "Los necios se burlan de la culpa, pero los justos la reconocen y buscan la reconciliación" (Nueva Traducción Viviente).

También debemos tomar en cuenta que los "sentimientos de culpa" no siempre acompañan la condición de ser realmente culpable ante Dios. Aunque *no nos sintamos* culpables, podemos seguir siéndolo. Deberíamos estar dispuestos a escuchar incluso las débiles punzadas de culpabilidad que podamos tener, porque pueden ayudarnos a ver los pecados que hemos pasado por alto y motivarnos a buscar el perdón de Dios. Y deberíamos estudiar la Biblia para asegurarnos de que vivimos en completa armonía con sus leyes y principios.

4. Cuando nos lleva al arrepentimiento.

La culpa no solo puede ayudarnos a ver nuestros defectos de carácter, sino también a hacer cambios muy necesarios en nuestras vidas. La culpa puede impulsarnos al autoexamen y a crear hábitos correctos, dejando de hacer lo que nos perjudica a nosotros mismos o a los demás.

Bíblicamente, el término para esto es *arrepentimiento,* es decir, un cambio de actitudes y acciones que conduce a una nueva dirección en la vida. El arrepentimiento implica mucho más que sentirnos tristes por lo que hicimos. Incluye corregir nuestra conducta y hábitos que no se conforman al modo de vida de Dios.

La Biblia muestra claramente que existe una conexión entre la culpa y el arrepentimiento. En Hechos 2:37, los presentes "se compungieron de corazón" (en otras palabras, *se sintieron culpables*) después de la predicación de Pedro, y preguntaron: "¿Qué haremos?". La respuesta que se les dio fue que se

fcsafeine/iStockphoto vía Getty

arrepintieran (versículo 38). En 2 Corintios 7:10, Pablo escribe: "Porque la tristeza [o la culpa apropiada] que es según Dios produce arrepentimiento".

A veces, aquello de lo que debemos arrepentirnos parece más bien mundano, pero aun así es importante corregirlo. He conocido personas cuyo sentimiento de culpa por no devolver los carritos de compras a su corral o por entregar propinas mínimas a los camareros acabó motivándolas a ser más concienzudas y a mejorar en ambos aspectos, lo que sin duda fue un avance positivo.

Otras veces se trata de una infracción más grave. Una amiga pasó por un periodo en el que estaba tan ocupada con el trabajo y otras actividades, que no dedicaba "tiempo de calidad y cantidad a la oración". En su lugar, intentaba arreglárselas musitando breves oraciones en el auto, camino al trabajo.

"Al final me sentía tan culpable por ello, que me obligué a recortar mis horas de trabajo y otros compromisos para dedicar más tiempo a la oración", me contó. Y agregó: "No puedo cambiar el pasado, pero sí puedo esforzarme más para asegurarme de no repetir los mismos errores en el futuro. Sé que eso es lo que Dios quiere que hagamos".

5. Cuando nos impulsa a disculparnos y hacer las paces con los demás.

La culpa también puede ser constructiva, incluso necesaria, cuando hemos tratado mal a otras personas. Solo cuando sintamos verdadero arrepentimiento o responsabilidad por haber hecho daño a alguien, podremos motivarnos para pedirle disculpas y tomar medidas a fin de restablecer la relación.

Esto puede ser difícil de hacer, porque a la mayoría de nosotros no nos gusta admitir que nos hemos equivocado. Pero si la parte infractora no asume la responsabilidad de su error ni se disculpa, la relación nunca sanará ni habrá verdadera armonía.

La Biblia confirma la importancia de las disculpas para enmendar las relaciones dañadas. Jesús nos instruye para que arreglemos las cosas con quienes hemos ofendido (Mateo 5:23-24). Y el apóstol Pablo dijo: "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Romanos 12:18). *Estar en paz* a menudo requiere pedir disculpas.

Si realmente hemos reflexionado sobre cómo nuestras acciones o palabras han impactado negativamente a otra persona, deberíamos buscar formas de corregir la situación o remediar cualquier daño que hayamos podido causar. Esto podría incluir reemplazar algo que rompimos, invertir tiempo en actividades para reconstruir la confianza, ser más atentos, o simplemente "caminar la milla extra" para aliviar la carga de la parte ofendida. El sutil codazo de la culpa es lo que nos hace emprender el camino de la rectificación, y ciertamente Dios se complace cuando nos esforzamos por arreglar las cosas. Mateo 5:9 llama "bienaventurados" a los pacificadores.

No toda la culpa es constructiva

Aunque la culpa puede ser constructiva en todos los sentidos que acabamos de señalar, también puede ser destructiva si los sentimientos de culpa son injustificados. Por ejemplo, podríamos sentirnos culpables de haber sobrevivido a una tragedia



Dios quiere que prestemos atención a nuestra culpa y permitamos que el remordimiento nos impulse a arrepentirnos y a mejorar nuestra relación con él y con otras personas.

ocurrida a otros y de la cual salimos ilesos. O puede que otros nos hagan *sentir* culpables cuando intentan presionarnos para que hagamos cosas por ellos que no queremos hacer, y que en realidad son responsabilidad *suya*. El sentimiento de culpa destructivo puede hacernos sentir frustrados y desesperanzados, y sumirnos en una mentalidad negativa.

La forma más grave en que se puede hacer un mal uso de la culpa es seguir atormentándose y obsesionándose con lo que uno ha hecho *después* de que Dios nos ha perdonado. Esto no es lo que él quiere. Dios es un Padre amoroso que promete perdonar nuestras iniquidades, borrar nuestras transgresiones y limpiarnos de una conciencia culpable (Salmos 103:12; Isaías 43:25; Hebreos 10:22) después que nos hayamos arrepentido de nuestros pecados. Dios desea perdonarnos para que podamos reconciliarnos con él. Nunca podremos crecer espiritualmente y superar nuestros pecados como Dios quiere si no nos permitimos superar los errores que cometimos en el pasado.

Además, Cristo sufrió una muerte atroz para pagar la pena por nuestros pecados. Si seguimos "castigándonos" por nuestras malas acciones, incluso después de haber sido perdonados, equivale a no aceptar ni reconocer el sacrificio de nuestro Salvador, cuando deberíamos estar increíblemente agradecidos por ello. Felizmente, Dios nos tiende su mano para ayudarnos. "Por eso, si nos sentimos culpables de algo, podemos estar seguros de que Dios no nos acusa de nada, porque él está por encima de todo sentimiento, y lo sabe todo" (1 Juan 3:20, Traducción en Lenguaje Actual).

Para concluir, Dios quiere que prestemos atención a nuestra culpa y permitamos que el remordimiento nos impulse a arrepentirnos y a tener una mejor relación con él y con otras personas. Una vez que Dios nos ha perdonado, debemos desprendernos de esa culpa. Abordar los sentimientos de culpa de esta manera solo puede dar resultados muy positivos. **BN**



Martin Luther King, Jr.: Cómo el cristianismo adoptó el paganismo

Es bien sabido que Martin Luther King Jr., pionero de los derechos civiles en Estados Unidos y cuya fecha de nacimiento se celebra en enero como fiesta nacional, fue un ministro bautista y doctor en Teología y Filosofía. Pero muy pocos saben que además fue autor de obras de investigación referentes a la gran influencia pagana en el cristianismo tradicional.

Por Tom Robinson

"Tengo un sueño . . .". Así comenzó su famoso discurso sobre la armonía racial que debía prevalecer en el mundo. Estaba hablando de cómo las personas no debían ser juzgadas por el color de su piel sino por su carácter. Martin Luther King Jr., ministro bautista, usó la ilustración de Amós 5:24 sobre el descenso de la justicia como las aguas y de la rectitud como un poderoso torrente, esperando el día, como todos deberíamos hacerlo, en que todos los hijos de Dios podamos cantar que somos "libres al fin".

Este líder, precursor de la causa de los derechos civiles en Estados Unidos, se hizo famoso por su oratoria, por instar a la resistencia civil no violenta y también, tristemente, por su asesinato en 1968. Y a pesar de las graves acusaciones respecto a su carácter en los últimos años, sigue siendo una figura histórica muy admirada, y su cumpleaños se celebra como fiesta nacional en Estados Unidos el tercer lunes de enero.

No obstante, hay un hecho que muchos desconocen: antes de dedicarse al ministerio, el Dr. King fue un seminarista muy bien calificado en proyectos de investigación, publicados con posterioridad, que mostraron que la doctrina y la práctica del cristianismo tradicional provenían, en aspectos específicos, de las religiones paganas mistéricas, especialmente del mitraísmo. Él se refirió a la relación entre ambos de manera casual, pero esto es muy relevante en cuanto a lo que constituye la verdadera práctica cristiana y a seguir la voluntad de Dios, como claramente lo establece la Biblia.

Comparación de la Gran Madre y el hijo héroe divino

En su segundo año en el Seminario Teológico Crozer de Chester, Pensilvania (1949-1950), King escribió un ensayo titulado *"A Study of Mithraism"* ("Un estudio del mitraísmo"), fruto de su investigación sobre el culto a Mitra, el dios sol y salvador de la cultura persa, y luego lo amplió con un análisis más detallado titulado *"The Influence of the Mystery Religions on Christianity"* ("Influencia de las religiones mistéricas en el cristianismo"), y en ambos cita a numerosos historiadores. Estos dos artículos están reimpresos en *The Papers of Martin Luther King, Jr.* (Los documentos de Martin Luther King Jr.), vol. 1, 1992, pp. 211-225, 294-313 (disponibles en inglés en el sitio web kinginstitute.stanford.edu).

Sin duda, King tiene razón cuando afirma que ciertos aspectos fundamentales de los misterios paganos pasaron a formar parte de lo que en realidad era un cristianismo corrupto.



Lorenzo Lippi (ca. 1620-1629), *La muerte de Adonis* [óleo sobre lienzo].

El Dr. King se refiere a la historia del descenso de Adonis a los infiernos y su posterior ascenso a los cielos.

En el segundo documento, King analizó varias de las antiguas religiones mistéricas que ya se habían difundido cuando el cristianismo hizo su aparición, y estimó que habían tenido un impacto considerable en el desarrollo religioso cristiano. Escribió: "No puede negarse que había sorprendentes similitudes entre la iglesia en desarrollo y estas religiones. Incluso los apologistas cristianos tuvieron que admitir este hecho. El cristianismo triunfó sobre estas religiones mistéricas tras un largo conflicto. Esta victoria puede atribuirse en parte al hecho de que el cristianismo tomó de sus oponentes sus propias armas y las utilizó: los mejores elementos de las religiones mistéricas fueron transferidos a la nueva religión" (p. 296).

Él consideraba que tal transferencia se debía en gran medida a la incorporación de antiguos paganos a la nueva fe: "La victoria del cristianismo en el Imperio romano es otro ejemplo de una ley histórica universal, a saber, que la cultura que conquista es a su vez conquistada. Esta ley universal es particularmente cierta en el caso de la religión. Cuando una nueva religión llega a coexistir con un grupo de religiones, de las que continuamente está atrayendo miembros, es inevitable acogerlos en su propio seno junto con las prácticas de sus religiones originales que llevan impresas en sus mentes, y que, junto con la asimilación de sus miembros, esta nueva religión asimile también algunos de los elementos de estas religiones existentes" (ibíd.).

Primero se refiere a la diosa Cibeles o Gran Madre, y a su hijo divino y héroe, Atis, cuyo culto llegó al sur de Europa a través de Asia Menor. "Atis era el Buen Pastor, hijo de Cibeles, la Gran Madre, que lo dio a luz sin la participación de un hombre mortal, como en la historia de la virgen María. Según el mito, Atis murió, asesinado por otro o por su propia mano . . . Cibeles lo lloró angustiosamente hasta que él resucitó en la primavera . . .

"En Roma había un festival que celebraba la muerte y resurrección de Atis. Esta celebración anual tenía lugar entre el 22 y el 25 de marzo. La influencia de esta religión en el cristianismo queda demostrada por el hecho de que en Frigia, Galia, Italia y otros países donde el culto a Atis era generalizado, los cristianos adaptaron la fecha actual, el 25 de marzo, al aniversario de la pasión de nuestro Señor . . .

"En esta misma fiesta de Atis, el 22 de marzo, se sujetaba una efigie de este dios al tronco de un pino, de tal manera que Atis era 'asesinado y colgado de un árbol'. Después, esta efigie era enterrada en una tumba . . . Esa misma noche los sacerdotes volvían a la tumba y la encontraban vacía, pues el dios había resucitado de entre los muertos al tercer día; y el día 25 se celebraba su resurrección con gran regocijo. Durante esta gran celebración se consumía algún tipo de comida sacramental y se bautizaba a los discípulos con sangre, se les lavaba de sus pecados y se decía que 'nacían de nuevo'" (pp. 298-299).

Aquí podemos ver los orígenes de lo que llegó a convertirse en la tradición del Viernes Santo y Domingo de Pascua. King señala: "Difícilmente se puede dudar del hecho de que estas ceremonias y creencias tuvieron un gran impacto en la interpretación que los primeros cristianos dieron a la vida y muerte del Jesús auténtico. Además, 'la fusión del culto de Atis con el de Jesús se dio sin interrupción, ya que estas ceremonias paganas se llevaban a cabo en un santuario de la colina del Vaticano, que posteriormente fue tomado por los cristianos, y la iglesia madre de San Pedro actualmente se encuentra en el mismo lugar'" (p. 300).

Sin duda, King tiene razón cuando afirma que ciertos aspectos fundamentales de los misterios paganos pasaron a formar parte de lo que en realidad era un cristianismo corrupto. No obstante, se equivoca al sugerir que los escritores del Nuevo Testamento, como Pablo, fueron influenciados por el paganismo al presentar la historia y las enseñanzas de Jesucristo.

Otros cultos de Siria, Egipto y Grecia

Luego, tras referirse al culto del dios Adonis, que tenía un gran festival en Antioquía y un santuario en Belén identificado por los cristianos como el lugar de nacimiento de Cristo, King relata la historia del descenso del dios a los infiernos y su posterior renacimiento para ascender al cielo, que se celebraba en un festival de resurrección con las palabras "El Señor ha resucitado", e indica una similitud con Cristo.

King afirma: "Esta coincidencia había llevado a muchos críticos a suponer que la historia de la sepultura y resurrección de Jesús era simplemente un mito tomado de esta religión pagana" (p. 301). A continuación, comenta algo extraño: "Que estos críticos tengan o no razón en su interpretación sigue siendo una cuestión discutible" (ibíd.). Esto no tiene sentido, ya que la fe cristiana sería entonces una mentira. ¿Cómo puede ser esta

Desde la izquierda: Unseen Histories, onurdongel, ambas vía Unsplash; artvee.com

una cuestión "discutible", algo que no importa?

En ambos documentos califica como ingenuo el argumento que algunos esgrimieron más tarde con respecto al mitraísmo, aquel que afirma que el diablo creó una imitación pagana de la religión verdadera para confundir a la gente. Sin embargo, es innegable que eso fue, en efecto, lo que hizo Satanás. Mucho antes de la época de Cristo, introdujo en las religiones paganas la falsificación de un dios moribundo y salvador junto con varios rasgos adicionales profetizados. Sin embargo, también es necesario admitir que las religiones mistéricas en realidad copiaron aspectos del verdadero cristianismo a medida que este se difundía, lo que explica aún más algunas de las similitudes temáticas. No siempre es fácil saber si algunas enseñanzas y prácticas paganas son anteriores al cristianismo o si aparecieron después.

Con todo, es evidente que gran parte del paganismo fue asimilado por una religión cristiana en crecimiento que paulatinamente abandonaba sus raíces bíblicas. La creencia católica del descenso de Cristo a los infiernos es muestra de ello. King señala que "en efecto, tal idea no surgió en la iglesia como un dogma del cristianismo sino hasta finales del siglo IV", dando lugar a la opinión "de que esta idea tenía un origen pagano, ya que aparece no solo en la leyenda de Adonis, sino también en las de Heracles, Dionisio, Orfeo, Osiris, Hermes, Balder y otras deidades" (pp. 301-302).

A continuación señala que "los misterios egipcios de Isis y Osiris ejercieron una considerable influencia sobre el cristianismo primitivo" (p. 302). Incluso remonta las fiestas cristianas de Todos los Santos y el Día de los Fieles Difuntos (precursor del Halloween actual) y su celebración a principios de noviembre a una fiesta egipcia de los muertos y la celebración de la resurrección de Osiris, afirmando: "Así, inadvertidamente, los cristianos continúan el culto a Osiris en los tiempos presentes" (p. 303).

King señala además que "los mitos de Isis tuvieron una influencia directa en la exaltación de María, la Madre de Jesús, a la elevada posición que ocupa en la teología católica romana", cumpliendo el papel de "la dama de los dolores, que llora por el muerto Osiris, y . . . la madre divina, que amamanta a su hijo infante, Horus" (ibíd.), temas que también se ven en otros sistemas paganos. Dice que cuando triunfó el cristianismo, las estatuas y pinturas de la virgen y el niño paganos se convirtieron en María y Jesús. "De hecho, los arqueólogos a menudo se confunden al intentar distinguir una cosa de la otra" (p. 304).

A continuación se presentan los misterios griegos de Eleusis, basados en el mito de Hades o Plutón que se llevan a Perséfone, la hija de Deméter (diosa de la cosecha), al inframundo, donde debe permanecer durante parte del año para explicar el cambio de las estaciones (el templo de Eleusis conmemora el dolor de Deméter). Al detallar los ritos cristianos griegos, King afirma: "Ahora bien, cuando observamos el moderno festival de la Pascua griega, es casi seguro que conserva el espíritu, si no la forma, del antiguo culto eleusino . . . Así que podríamos decir que este culto no fue eliminado por el cristianismo. Al contrario, muchas de sus formas y parte de su antiguo contenido se han perpetuado en el cristianismo" (p. 307).



Émile Prisse d'Avennes (1878).
Ofrenda a Osiris [estela pintada sobre el ataúd de una momia]. Necrópolis de Tebas, dinastía XX.

El Dr. King señaló: "Los misterios egipcios de Isis y Osiris ejercieron una considerable influencia sobre el cristianismo primitivo".

El gran impacto del mitraísmo

Por último, King aborda la influencia del mitraísmo, sobre el que ya había escrito antes. Mitra o Mitras, dios del sol y de la luz, era inicialmente un dios menor del panteón persa que en la época de Cristo había llegado a ser semejante al dios supremo Ahura Mazda. El culto a Mitra era muy popular, pero su problema era, como señala King en su anterior artículo, que se limitaba a los hombres — las mujeres tenían que buscar la salvación en otra parte (de hecho, los templos de Mitra a menudo se encontraban al lado de los templos de la Gran Madre).

De todos modos, a pesar de la rivalidad con la creciente religión cristiana, en esta se filtraron muchas ideas del mitraísmo. King señala: "Fue suprimido [el mitraísmo] por los cristianos en algún momento de la última parte del siglo IV d. C.; pero su colapso parece haberse debido al hecho de que para entonces muchas de sus doctrinas y prácticas habían sido adoptadas por la iglesia, de modo que fue prácticamente absorbido por su rival" (ibíd.).

King cita varias similitudes, tales como la creencia en la inmortalidad, el bautismo, la comunión, un mediador entre Dios y el hombre, e incluso una bestia sacrificada en el fin del mundo. Sin embargo, señala que no todo fue una imitación exacta, reconociendo que el bautismo y la cena del Señor tenían antecedentes judíos (si bien la práctica del cristianis-

artvee.com

> Es evidente que gran parte del paganismo fue asimilado por una religión cristiana en crecimiento que paulatinamente abandonaba sus raíces bíblicas.

mo tradicional en estos aspectos es una corrupción mas cercana al mitraísmo).

Como muchos otros, King se equivoca al afirmar:"Habiendo sido abolido el sábado hebreo por los cristianos, la Iglesia hizo del domingo un día sagrado, en parte porque era el día de la resurrección . . ." (p. 309). El hecho es que los verdaderos cristianos siguieron observando el sábado de Dios y no cambiaron el día de culto semanal al domingo, y la resurrección no fue en domingo sino en sábado (véase la guía de estudio que ofrecemos al final de este artículo).

Sin embargo, enseguida presenta otras razones para el traslado del día de culto y la adopción de otros días de culto: ". . . Pero cuando vamos un poco más allá, vemos que como festival solar el domingo era el día sagrado de Mitra; también es interesante notar que siendo Mitra considerado como Señor, el domingo debe haber sido 'el día del Señor' mucho antes de la práctica cristiana. También cabe notar que la actual Navidad, el 25 de diciembre, celebraba el cumpleaños de Mitra, y solo en el siglo IV llegó a designarse como la fecha, en realidad desconocida, del nacimiento de Jesús" (ibíd).

La comparación entre el mitraísmo y la creciente religión cristiana "se hizo tan evidente, que muchos creyeron que el propio movimiento cristiano se había convertido en un culto mistérico" (ibíd.). De hecho, como señala King en su conclusión, "difícilmente se puede negar el hecho de que el cristianismo fue muy influenciado por las religiones mistéricas, tanto desde el punto de vista ritual como doctrinal" (p. 311).

King no se complica en su evaluación, destacando especialmente la deuda del cristianismo con las religiones mistéricas por allanar el camino a la labor misionera cristiana y por ser la fuente de importantes conceptos. Dice al respecto: "Hablar del cristianismo sin mencionar otras religiones sería como hablar de la grandeza del océano Atlántico sin mencionar en absoluto los muchos afluentes que mantienen su ciclo" (pp. 311-312).

Pero, ¿de qué cristianismo estamos hablando en realidad? En este caso, no de la verdadera religión de Jesucristo y sus apóstoles.

Libres por fin, gracias a la verdad

Todo esto es muy importante en cuanto a lo que es una verdadera práctica cristiana y lo que no lo es. En las leyes que le había dado a Moisés, Dios había dejado claro que su pueblo no debía seguir las prácticas de culto paganas en la adoración al Dios verdadero (Deuteronomio 12:1-4, 29-32). Y Jesús hizo hincapié en que sus seguidores debían obedecer los mandamientos de las Escrituras y no reemplazarlos por tradiciones humanas (Mateo 5:17-19; 15:3, 9).

El apóstol Pablo no fue seducido por ideas y prácticas paganas, y advirtió a los gentiles recién convertidos a la fe cristiana que no volvieran a las antiguas costumbres idólatras: "Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años [de previa adoración falsa]. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros" (Gálatas 4:8-11).

¿Y cuál era su opinión sobre el sincretismo del paganismo con las enseñanzas de Cristo? "Por tanto, amados míos, huid de la idolatría . . . lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios" (1 Corintios 10:14, 20-21).

"Porque", como afirma más adelante, "¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial [el diablo como la maldad personificada]? . . . ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? . . . Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor" (2 Corintios 6:14-17).

La religión pagana no fue absorbida por el verdadero cristianismo, "la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3). Más bien, surgió un cristianismo falso y corrupto que reemplazó muchos elementos de la verdad con las mentiras del paganismo previo, un "misterio de iniquidad" que ya estaba activo en tiempos de Pablo (2 Tesalonicenses 2:7).

Finalmente, la creencia cristiana terminó por mezclarse con los misterios paganos. Estas creencias se apoderaron del Imperio romano y han prevalecido desde entonces, y continuarán hasta el fin de los tiempos bajo la identidad que entrega la profecía bíblica: "Misterio: Babilonia la Grande" (Apocalipsis 17:5).

Martin Luther King Jr. no comprendía esta realidad bíblica. Pero lo que él y muchos otros han descubierto ha ayudado a dilucidar el significado de estos pasajes. Solo desechando el gran engaño del diablo podremos encontrar por fin la verdadera libertad.

Como dijo Jesús: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). Busque en la Biblia la fuente de sus creencias y prácticas, y rechace las mentiras que surgieron de la religión mistérica pagana. Como dijo Jesús en Juan 4:24, aprenda a adorar "en espíritu y en verdad". BN

Para aprender más



Entre la antigua religión pagana y el cristianismo moderno hay muchos más vínculos que los que expuso el Dr. King, y esto es especialmente evidente en las fiestas cristianas populares. Para más información sobre la verdadera religión cristiana, obtenga nuestra guía de estudio gratuita *La Iglesia que edificó Jesucristo*. **Escanee este código o visite LasBN.org/folletos para encontrarla.**



El primer gran mandamiento de Dios

Como explicó Jesús, hay dos grandes mandamientos que constituyen el fundamento de todos los demás. El primero de ellos es amar a Dios con todo nuestro ser. A diferencia de los dioses de las falsas religiones del pasado, Dios desea una relación estrecha y profunda con nosotros.

Por Don Hooser

Cierto fariseo, un erudito de la ley, quiso poner a prueba a Jesús con la siguiente pregunta: "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?" (Mateo 22:35-36).

"Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu *corazón*, y con toda tu *alma*, y con toda tu *mente*. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es *semejante*: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37-39, énfasis nuestro en todo este artículo). Los relatos de Marcos 12:28-34 y Lucas 10:25-28 añaden "y con todas tus *fuerzas*".

Jesucristo declaró que, por sobre todos los maravillosos mandamientos de Dios, ¡dos de ellos eran *los grandes mandamientos!* (El segundo de ellos se tratará en el próximo artículo).

Dios reveló estos mandamientos mucho antes por medio de Moisés. El primero se proclama en Deuteronomio 6:5, y el segundo en Levítico 19:18. En el libro de Deuteronomio, nueve versículos nos ordenan amar al Eterno.

Jesús dijo: "No hay otro mandamiento mayor que estos" (Marcos 12:31). También dijo: "De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mateo 22:40). Esta es una de las razones por las cuales los grandes mandamientos son grandes: porque abarcan las numerosas leyes espirituales de Dios *en su totalidad*. Por ejemplo, los cuatro primeros de los Diez Mandamientos se enfocan en cómo amar a Dios, y los seis últimos en cómo amar al prójimo (Romanos 13:9-10; Gálatas 5:14).

¡Los dos grandes mandamientos son realmente *grandes!* En Mateo 22:36-38, la palabra griega para "grande" es *megas*, de la que se deriva el prefijo español *mega*, que significa "enorme". ¡Los grandes mandamientos encierran *enorme importancia!*

El amor de Dios representado por estos mandamientos se expresa en el profundo cuidado y preocupación que mostramos a los demás. Y como queda claro en el primer gran mandamiento, este amor debe dirigirse ante todo a Dios.

Debemos amar a Dios con todo nuestro ser

Es probable que cuando Jesús le mencionó estos versículos del Antiguo Testamento al fariseo, lo haya hecho en hebreo. Tal como se afirma en Deuteronomio 6:5, el primer mandamiento exige que amemos a Dios con todo nuestro corazón (es decir, con nuestros sentimientos, anhelos y entendimiento), y con toda nuestra alma, refiriéndose a nuestro ser (nuestra vida física y conciencia), y con todo nuestro "muy", que es lo que literalmente significa el vocablo hebreo *me'od*. Algunos han interpretado esta extraña expresión como "con todo nuestro ímpetu", que expresa intensidad en cuanto a sinceridad, seriedad y celo. Al traducir este término al griego, los escritores del Nuevo Testamento utilizaron palabras para *mente* y también para *fuerza*, ya que conllevan plena intención y energía.

En resumen, se hace énfasis en que debemos amar a Dios con todo lo que somos y todo lo que tenemos: ¡total, continua, reflexiva y apasionadamente *de todas las maneras posibles!*

Dios hizo hincapié en que es un Dios *celoso*, y que sus celos afloran cuando su pueblo muestra afecto a otros dioses, que son falsos (Deuteronomio 6:15; 32:16, 21; véase también Éxodo 20:5; 34:14). Esto no tiene que ver con envidia, sino con la dedicación para proteger la estrechez de la relación. Imagine a un marido que no tiene ningún problema con que su mujer lo engañe. Ella bien podría pensar que él no la ama de verdad. Del mismo modo, a Dios le preocupa que seamos infieles en nuestra relación con él, demostrando así su amor por nosotros. Además, sus celos nos protegen de cualquier daño.

Dios, tanto el Padre como Jesucristo, debe ser lo primero en nuestras vidas. En Lucas 14:26-27 Jesús dijo: "Si quieres ser mi discípulo, debes aborrecer [Nota: otras versiones dicen "amar menos", "renunciar", "estar dispuesto a dejar", etc.] a los demás –a tu padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas—sí, hasta tu propia vida" (Nueva Traducción Viviente).

La Biblia nos da abundantes y claras enseñanzas sobre cómo amar a Dios. Para amarlo, es fundamental que lo obedezcamos. "Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos" (1 Juan 5:3). Jesús también dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15).

Milles Studio/Cavan via Getty; Barboza/Unsplash

Cuando la Biblia habla de amor, se refiere a acciones más que a sentimientos, a mostrar amor mediante obras. No se trata de actuar según nuestros sentimientos, sino de proponerse hacer lo que Dios dice, a veces *en contra de* nuestros sentimientos y haciendo sacrificios personales. En este proceso de esforzarse por amar a Dios mediante la obediencia, uno finalmente *llega a sentir* amor por Dios.

No obstante, ¡para ello es fundamental *la gratitud*! ¡Deberíamos estar continuamente agradeciendo y alabando a Dios por sus innumerables bendiciones y favores! Para usar una ilustración, él nos modeló a su imagen, nos puso en el planeta perfecto para nosotros, perdona nuestros pecados, es nuestro proveedor y protector, ¡y tiene un plan para darnos vida perpetua en el paraíso!

Muchas personas tal vez comienzan a obedecer a Dios por miedo a futuros sufrimientos. Y luego, cuando experimentan sus bendiciones, puede que obedezcan porque desean las recompensas que él concede. Sin embargo, Dios con el tiempo nos conduce a superar esto para que lleguemos a desarrollar una relación íntima con él en la cual lo obedecemos, adoramos y veneramos, motivados por una profunda gratitud y amor.

Este amor no nos nace de forma natural

Bajo la influencia de Satanás el diablo, la naturaleza humana se ha corrompido. (Busque en LasBN.org "Naturaleza humana: Lo que usted debe saber", en la edición mayo-junio de 2024). No es de extrañar que Dios tenga que ordenarnos que lo amemos. El corazón y la naturaleza humana son "extremadamente [perversos]" (Jeremías 17:9; véase también Romanos 8:6-7; Gálatas 5:19-21). Necesitamos la ayuda sobrenatural de Dios para sustituir progresivamente esa naturaleza por la naturaleza divina (véase Isaías 55:6-9).

Además, no es natural amar a alguien a quien no podemos ver, oír o tocar. Por eso Dios "envió a su Hijo" para revelar al Padre (1 Juan 4:9-10; Mateo 11:27). Jesús ejemplificó perfectamente al Padre al afirmar: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:7-11).

La Biblia, el "manual de instrucciones" de Dios para la humanidad, nos permite aprender de manera continua y adicional sobre Dios y cómo vivir. En Lucas 4:4 se nos dice: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios".

También tenemos la oportunidad de aprender sobre Dios observando continuamente su otra revelación: su maravillosa creación (Romanos 1:20-25).

A medida que llegamos a conocer íntimamente a Dios, ¡vemos cuán fácil es amarlo! Después de todo, "Dios es amor" (1 Juan 4:8), y "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" (v. 19).

A muchos les resulta difícil amar a Dios y confiar en él debido a la maldad, las tragedias y el sufrimiento que vemos en todo el mundo. ¿Por qué lo permite Dios? Es una pregunta razonable. Sin embargo, lo fundamental del plan de salvación de Dios es que todos los seres humanos tienen libertad *personal, la libertad de tomar sus propias decisiones.* Dios podría acabar fácilmente con todo el sufrimiento convirtiendo a los seres humanos en robots. En lugar de eso, cada uno debe tomar decisiones y hacer elecciones, las cuales pueden ser buenas o malas. Dios insta a cada persona a *"escoger la vida"* (Deuteronomio 30:19).

> Dios, tanto el Padre como Jesucristo, debe ser lo primero en nuestras vidas.

Una de las principales causas del sufrimiento es que "el mundo entero está bajo el control del maligno", es decir bajo Satanás, "el tentador" y "príncipe de este mundo" (1 Juan 5:19; Mateo 4:3; Juan 12:31, Nueva Versión Internacional). Como resultado, ¡este mundo en tinieblas está lleno de odio! Con la ayuda de Dios, debemos aprender a resistir a Satanás: "Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo y huirá de ustedes" (Santiago 4:7).

Pero el plan de Dios finalmente solucionará todo esto. Le recomendamos que solicite y lea nuestra guía de estudio gratuita *¿Por qué Dios permite el sufrimiento?*

Un mandamiento único

Cuando se le dio este mandamiento al antiguo Israel, fue algo sorprendente. Los dioses paganos, que según se creía consideraban a las personas como sus esclavos, debían ser temidos y servidos, pero no amados. Además, los dioses paganos no expresaban amor por la gente. ¡Pero el Dios verdadero ama y quiere salvar a todo el mundo! (Juan 3:16; 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9).

Lo que también es diferente en la religión verdadera es esto: nuestro Dios ofrece poner en nuestros corazones el amor que él requiere de nosotros instando a cada persona a confiar en él, a arrepentirse de sus pecados y a comprometerse plenamente, bautizándose para el perdón de los mismos. A continuación, Dios le concede el don de su Espíritu Santo para que more en ella (Hechos 2:38; 3:19).

Ese don del Espíritu Santo de Dios produce en nosotros maravillosos "frutos" espirituales que incluyen el amor, la alegría y la paz (Gálatas 5:22-23). Si de nosotros dependiera, nunca nos someteríamos a los caminos de Dios. ¡Pero él *nos transforma* milagrosamente, poniendo en nosotros su naturaleza virtuosa!

Por favor, considere el plan divino de Dios. Si él lo llama a ser su discípulo e hijo, ¡responda a su invaluable y preciada invitación! Y luego alimente apasionadamente esa relación de amor, creciendo cada vez más en su amor.

En esta vida debemos buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33), lo que comprende alinearse con Dios y sus caminos y lograr una total armonía con él. Debemos desarrollar una relación cada vez más íntima y amorosa con Dios, algo que solo es posible a través de Jesucristo (Juan 14:6). Escuche cómo Dios nos enseña y nos anima por medio de su Palabra. Medite en él. Hable con él diariamente en sus oraciones. Agradézcale. Obedézcalo. Reveréncielo. Adórelo.

¡Ojalá que todos lleguemos a amar a Dios cada vez más con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza! BN

Debemos amar a Dios por encima de todo, pero ello también incluye obedecer su voluntad amando a otras personas. Asegúrese de leer también el artículo complementario, "El segundo gran mandamiento de Dios", que comienza en la página siguiente.



El segundo gran mandamiento de Dios

Después de haber examinado el primer gran mandamiento sobre el amor incondicional a Dios, repasemos ahora el segundo, que según Jesús es "semejante". ¿Cómo podemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos?

Por Don Hooser

Después de enunciar el primer gran mandamiento, Jesucristo dijo: "Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos" (Marcos 12:31).

¡Este segundo gran mandamiento es casi tan único, revolucionario y contrario a la egoísta naturaleza humana como el primero! (Lea la primera parte de esta serie, "El primer gran mandamiento de Dios", que comienza en la página 18).

Dios entregó su segundo gran mandamiento por medio de Moisés (Levítico 19:18). El capítulo donde se encuentra proporciona algunos detalles muy importantes sobre cómo demostrar amor a los demás.

Este mandamiento va de la mano de lo que llamamos *la regla de oro*, expresada en Mateo 7:12 y Lucas 6:31, a menudo parafraseada como "Haz a los demás como quieras que hagan contigo".

El mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo es un resumen de los últimos seis de los Diez Mandamientos de Dios, que muestran *cómo* amar a nuestros semejantes (véase Romanos 13:8-10). Examinemos en más detalle lo que significa este gran principio.

¿Qué significa amar a los demás *como a uno mismo?*

El amor divino está bellamente definido y descrito en "el capítulo del amor", 1 Corintios 13. ¡Todos haríamos bien en repasar con frecuencia este pasaje! Observe que el verdadero amor es humilde y desinteresado, no orgulloso, egoísta o egocéntrico.

Debemos seguir los ejemplos de Dios Padre y de Jesucristo. ¡Ellos aman a todos! (Juan 3:16). "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque *Dios es amor*" (1 Juan 4:8). Los versículos siguientes nos recuerdan que Dios sacrificó a su propio Hijo. Y Jesús estuvo dispuesto a sufrir una tortura y una muerte insoportables por nosotros a fin de que pudiéramos vivir . . . ¡para siempre! Solo piense en el ejemplo de Jesús de mostrar compasión y amor por todos, incluidos los discapacitados físicos, los que se consideraban intocables y otros pequeñitos de la sociedad. Él fue el perfecto líder servidor, ¡siempre cuidando de los demás!

¿Se aplica también este cuidado a nosotros mismos? Cabe hacer notar que el segundo gran mandamiento da por sentado que nos amamos a nosotros mismos (compare con Efesios 5:29). Si no nos amáramos a nosotros mismos, ¡amar a nuestro prójimo "como a [nosotros] mismos" no sería fácil!

La clave está en entender lo que la Biblia quiere decir con "amor". Es prácticamente lo contrario de lo que son los narcisistas: "amadores de sí mismos", de forma egoísta y arrogante, entre otros terribles rasgos descritos en 2 Timoteo 3:1-7.

Dios diseñó a todas las criaturas, incluidos los seres humanos, con una especie de instinto para satisfacer sus propias necesidades. Deseamos comida cuando tenemos hambre, alivio cuando nos duele algo, dormir cuando tenemos sueño, etc. Además, los buenos padres y otras influencias positivas nos enseñan a mantener sanos nuestros cuerpos, mentes, relaciones, etc. Todo esto es el amor sano por uno mismo que Dios pretende. No es egoísta, ególatra ni narcisista. Además, al amar a Dios, aceptamos su deseo para nosotros al crearnos.

Tenga en cuenta también que cuanto mejor sea nuestra salud física y mental, más útiles podremos ser a los demás. Piense en las instrucciones que da una azafata a quienes llevan un niño pequeño con ellos. Si hay una pérdida de oxígeno en el avión, uno primero debe ponerse la mascarilla de oxígeno y luego al niño. ¿La razón? Porque de lo contrario, ¡podría perder el conocimiento mientras lucha por ayudar a su hijo! ¿La lección? Si se quiere a sí mismo lo suficiente como para mantener una buena salud, ¡estará mejor preparado para ayudar a los demás y podrá valorar lo que Dios le ha dado!

Pero, como ya dijimos, no debemos amarnos solo a nosotros mismos, sino también *a los demás* como a nosotros mismos.

Aunque los sentimientos importan, *el amor* se refiere en toda la Biblia principalmente a las acciones de uno. Incluso cuando no tenemos ganas de amar a ciertas personas, debemos *actuar* de una manera que demuestre amor hacia ellos. Juan, conocido como "el apóstol

Milles Studio/Cavan vía Getty; Gui Franca/Unsplash

del amor" por lo mucho que escribió sobre dicho tema, hace hincapié en la obediencia a Dios, aunada a la bondad y el servicio a los demás, como elementos esenciales del amor divino (véase 1 Juan 2:4-6; 3:11-18). Además, *actuar* de forma cariñosa con los demás lleva a *sentirse* más amoroso.

Dios espera que pensemos y actuemos con solicitud y compasión, preocupándonos por las necesidades y el bienestar de los demás tanto como por los nuestros. Además, una persona virtuosa va más allá y se sacrifica si las circunstancias lo exigen, anteponiendo la necesidad de otras personas a la suya propia (Juan 15:13; 1 Juan 3:16).

La Biblia enseña que cada integrante del pueblo de Dios debe ejercer un amor especial por su "familia" espiritual. Jesús exhortó a sus discípulos a "[amarse] unos a otros", especificando "como yo os he amado", y declarando: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:34-35). Pablo escribió: "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, especialmente a los de la familia de la fe" (Gálatas 6:10; véase también 1 Juan 3:10-18; 1 Pedro 4:8-10). Sí, enfóquese especialmente en quienes son creyentes, pero no olvide hacer "bien a todos".

¿Quién es mi prójimo?

Cuando Juan 3:16 dice: "De tal manera amó Dios al mundo", ¡se refiere a *todos los* habitantes del esta Tierra! (compare 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Dios espera que lo imitemos y que amemos a todos según tengamos la oportunidad (Efesios 5:1). Amar a los demás hijos de Dios es un elemento esencial de la expresión del amor a nuestro Padre.

Cierto estudioso de la ley bíblica interrogó a Jesús sobre los dos grandes mandamientos y luego le preguntó: "¿Y quién es mi prójimo?" (Lucas 10:29). Este jurista judío esperaba dos cosas: quería desacreditar a Jesús, y además buscaba excusas para no amar a varias personas. A mucha gente le atrae la idea de ser "prójimo" solo con la gente que le cae bien, que tiene las mismas creencias religiosas, intereses o etnia, que vive en el mismo barrio, etc.

Jesús respondió a su pregunta relatando la parábola del buen samaritano (Lucas 10:30-37). Esta historia debió parecerle chocante y repulsiva a este erudito judío, ya que los judíos veían a los samaritanos como extraños y despreciables. La parábola presenta a las figuras religiosas judías como poco dispuestas a ayudar a un viajero de Jerusalén tendido en el camino tras ser atacado por ladrones, mientras que un samaritano es presentado como compasivo, amable y generoso con la víctima, a pesar de ser de un origen religioso y étnico rival.

Podemos adivinar lo que podían estar pensando el sacerdote y el levita de la parábola. Muchos en aquella época, como en otras, comúnmente suponían que el sufrimiento de una persona era un castigo de Dios merecido. Además, los sacerdotes y levitas podrían haber pensado que sus actividades religiosas eran demasiado importantes como para desviarse de ellas, o simplemente no querían asumir ninguna carga o inconveniente adicional.

El samaritano de la historia hizo lo necesario por el hombre que había sido asaltado, y el erudito tuvo que admitir que el que aceptó al forastero caído como prójimo, de acuerdo al mandamiento, fue el único que cumplió ese mandamiento.

¡¿Amar incluso a nuestros enemigos?!

Jesús profundizó aún más el tema en su sermón del monte, declarando: "Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian" (Lucas 6:27-28). Y a continuación mencionó la regla de oro: "Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (v. 31; véanse los versículos 32-36).

Esto significa que debemos amar incluso a las personas que no son agradables ni fáciles de querer. Dios sabe que no siempre vivimos como deberíamos. Nuestra esperanza debe ser que todos los seres humanos reciban finalmente la gracia que nosotros hemos recibido: que se arrepientan de sus pecados, reciban el perdón de Dios y finalmente sean bendecidos con la vida eterna.

Amar a los demás requiere nuestra disposición a perdonar (Mateo 6:12). Jesús dijo: "Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (v. 15).

Esto no significa una reconciliación instantánea, pasando por alto los cambios necesarios. Dios es un Dios de justicia y también de misericordia, que inspiró a Amós a escribir: "Odien lo malo y amen lo bueno; conviertan sus tribunales en verdaderas cortes de justicia" (Amós 5:15). Él odia el pecado y desea que los pecadores sean llevados ante su sabio juicio, pero también que se arrepientan para recibir su misericordia.

Dios castiga a los pecadores de diversas maneras por sus malas acciones, pero siempre lo hace por amor, para que la persona mejore. "Porque el Señor al que ama, disciplina" (Hebreos 12:6). Dios espera que las autoridades gobernantes mantengan la ley y el orden (Romanos 13:1-7). El verdadero amor incluye a veces el "amor duro". La Biblia enseña claramente que los padres deben disciplinar a sus hijos por haber obrado mal, como parte de lo que significa amarlos.

Cuando Cristo, el Juez perfecto, regrese a la Tierra, impartirá las recompensas y los castigos, ¡y la Tierra experimentará verdadera justicia y paz! Mientras tanto, nuestra principal responsabilidad es amar, procurando y esperando lo mejor para todos.

Este mensaje de amor está presente en toda la Escritura, y fue presentado por primera vez en el Antiguo Testamento. Sin embargo, el mandato de Jesús de amar "como yo os he amado" elevó enormemente la comprensión y la práctica del verdadero amor divino.

Recuerde siempre seguir el ejemplo de Cristo de obedecer alegremente los dos sublimes y grandes mandamientos. Como se nos dice en Lucas 10:27: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo". BN

PARA APRENDER MÁS



Los dos grandes mandamientos son amplios e incluyentes, tal como las muchas otras leyes bíblicas que "cuelgan" de ellos. Las principales son los Diez Mandamientos, que explican con más detalle cómo amar a Dios con todo nuestro ser y cómo amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Para aprender más sobre la aplicación de estas leyes en su vida, solicite o descargue nuestra guía de estudio gratuita *Los Diez Mandamientos.* **Escanee este código o visite LasBN.org/folletos para encontrarla.**

LOS EFECTOS SECUNDARIOS Y DESCONOCIDOS DE LA PORNOGRAFÍA



Por David Cobb

La cultura moderna está saturada de pornografía: se halla por todas partes, y es fácil encontrar imágenes y videos sexualmente explícitos en Internet y muchos otros lugares. Pero esto es solo una parte del problema: las imágenes y videos que revelan un poco menos, a menudo denominados "porno blando", están literalmente por todas partes. Los temas y las imágenes sexuales son muy comunes en el cine, la televisión, las revistas e Internet. Es algo ineludible.

El uso habitual del sexo en los medios de comunicación y el fácil acceso a la pornografía hacen la vida muy difícil. Los jóvenes de ambos sexos que están aprendiendo a seguir el modo de vida de Dios, ¡tienen que luchar para combatir sus efectos nocivos! Dios creó el sexo para que fuera una bendición cuando se utiliza correctamente. Pero su uso incorrecto lo convierte en una maldición, llenando la vida de consecuencias negativas.

¿Cómo podemos mantener una visión sana y equilibrada del sexo con tanta pornografía a nuestro alrededor? No podemos eliminar la pornografía de la cultura que nos rodea, pero sin duda podemos *decidir cómo reaccionamos* ante esas influencias. Jesús dijo que para contrarrestar las facetas oscuras y pecaminosas de su cultura, los cristianos deben esforzarse por vivir su vida en la luz (Juan 12:35). Es decir, debes llenar tu vida de acciones que sean verdaderas y correctas.

Comprender claramente la diferencia entre ver pornografía y el uso correcto de la sexualidad es la herramienta más eficaz para resistir su tenebrosa seducción. Es posible elegir un camino mejor, lleno de luz.

Examinemos tres mitos comunes sobre la pornografía en oposición a la verdad de la sexualidad correcta:

MITO Nº 1: LA PORNOGRAFÍA ES INOFENSIVA Y SATISFACTORIA

Gran parte de la sociedad no cree que la pornografía sea un problema grave. Al igual que otras formas de pecado, a menudo se la considera como "algo que hace la gente". Algunos van más allá en su aceptación pasiva, tratándola como una travesura infantil que simplemente debe pasarse por alto. Lamentablemente, muchos la aceptan abiertamente, creyendo que es una forma razonable de "divertirse un poco".

Pero la verdad es que, en esencia, la pornografía es mala. Esto significa que no hay formas adecuadas o aceptables de consumirla, y que hacerlo solo produce consecuencias negativas. Entre otros efectos nocivos se hallan:

- Expectativas sexuales engañosas
- Relaciones inestables o desdichadas
- Dificultad para expresarse
- Dificultad para relacionarse con los demás
- Ansiedad y/o depresión
- Enfermedades de transmisión sexual (si se practica lo que se ve)

Irónicamente, tanto los que producen como los que consumen pornografía corren un alto riesgo de sufrir estos efectos indeseables y muchos más. A pesar de hacerla parecer atractiva y muy placentera, trabajar en la "industria del sexo" o ser un

consumidor del producto acarrea resultados muy dolorosos.

VERDAD Nº 1: EN UN MATRIMONIO LEGÍTIMO, EL SEXO ES INOFENSIVO Y AGRADABLE

El propósito de Dios fue que el hombre y la mujer "fueran una sola carne", tanto en lo físico como en lo espiritual, dentro de un matrimonio amoroso (Génesis 2:21-25). Dios no creó el sexo como un deber forzoso con el único fin de la procreación. Al contrario, es una forma profundamente placentera de forjar un vínculo único y duradero entre marido y mujer. Dentro de los límites seguros de un matrimonio responsable y amoroso, el sexo no es más que una bendición de Dios, "libre de preocupaciones" (Proverbios 10:22, Traducción en Lenguaje Actual).

MITO Nº 2: LA PORNOGRAFÍA MUESTRA CÓMO ES EL SEXO

Como joven, es natural querer aprender sobre el sexo y qué se siente. Sin embargo, ¡ver pornografía es la peor opción para encontrar las respuestas adecuadas! Más aún, la mayor parte de la pornografía es una producción con un libreto cuidadosamente planeado, escenificada, ensayada y editada. El resultado, como ocurre con muchas otras formas de medios de comunicación, está lleno de actuación, exageración y falta de realidad.

Siendo claros, es probable que la experiencia sexual de una persona normal sea muy diferente de lo que muestra la pornografía. Esas diferencias entre lo que muestra la pornografía y lo que ocurre realmente en la vida normal causan verdaderos problemas. En vez de servir como preparación para disfrutar del sexo como debe ser, te arrebata el verdadero gozo que conlleva, el que Dios había planeado.

En la pornografía, el sexo es solamente físico, y los personajes finalmente son solamente objetos al servicio de los deseos de otros en vez de personas que merecen amor. Esta es una prueba de la realidad: ¡a las personas no les gusta que las traten como objetos! Tu futuro esposo o esposa no tolerará el tipo de comportamiento que promueve la pornografía, ni debería.

VERDAD Nº 2: LA SABIDURÍA DE LA BIBLIA –NO LA PORNOGRAFÍA– TE PREPARA PARA UNA VIDA SEXUAL PLENA

Esto podría sorprenderte, pues la sociedad está empecinada en desvirtuar lo que la Biblia *prohíbe* hacer en cuanto al sexo. En todo caso, el sexo es, al fin y al cabo, un intercambio de actos y emociones *dentro de una relación*. La especialidad de la Palabra de Dios es el éxito en las relaciones, especialmente en lo que se refiere al amor sincero y la preocupación por los demás.

La satisfacción sexual depende mucho más de que los individuos expresen amor y preocupación mutuos que de cualquier aspecto físico del acto en sí. Si quieres saber cómo disfrutar del sexo, procura aprender cómo tener un matrimonio feliz. Cuando las acciones recíprocas entre un esposo y su esposa se basan en un carácter virtuoso, las bendiciones físicas de la intimidad ocurren de forma natural.

Además, ten en cuenta que, cuando sea necesario dentro del matrimonio, existen muchos recursos de educación sexual verdaderamente útiles que pueden proporcionar información muy directa y práctica, sin ninguno de los efectos secundarios indeseados de la pornografía.

Cuando tú, como joven, tengas inquietudes sobre el sexo, pregúntales a tus padres. Te sorprenderá lo mucho que saben. Ellos pueden ayudarte a atravesar la confusa e incorrecta maraña de información que tanto abunda en la sociedad. Más aun, les encantaría ayudarte a comprender cómo aplicar el diseño de Dios en tu vida desde ya, y prepararte para las bendiciones que él quiere para tu futuro.

MITO Nº 3: LA PORNOGRAFÍA SATISFACE EL DESEO SEXUAL

La verdad es que la pornografía no satisface nada, ni física ni emocionalmente. De hecho, solo te deja *más insatisfecho, y* de forma más profunda y peligrosa. La creencia de que ver pornografía puede producir los mismos resultados que los que se producen al disfrutar el sexo en la realidad, según fuimos diseñados, es ridícula.

El material pornográfico es la "droga de iniciación" de la sexualidad. Consumir un poco suele llevar a consumir más y más, hasta volverse incluso una adicción. Dicho material no proporciona un "sustituto" o una "alternativa", como algunos afirman. Al contrario, hace que el consumidor *sea más propenso* a involucrarse en sexo ilícito, añadiendo consecuencias aún más negativas.

VERDAD Nº 3: EL SEXO MAL UTILIZADO NUNCA ES SATISFACTORIO

A la sociedad le gusta pensar que, en los humanos, el sexo es una necesidad puramente física. Que al igual que la necesidad de comer o de dormir, o el instinto animal de procrear, uno simplemente satisface la necesidad como le dé la gana. Pero esto sencillamente no es cierto. La historia de la humanidad abunda en consecuencias físicas y emocionales negativas debidas a esta forma de pensar. No te dejes engañar: el sexo solo satisface cuando se disfruta correctamente.

El apóstol Pablo escribió: "Pues la voluntad de Dios es . . . que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa [o su cuerpo] en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia . . . que ninguno agravie ni *engañe* en nada a su hermano" (1 Tesalonicenses 4:3-6, énfasis añadido). Y advirtió, además: "Huid de la fornicación . . . mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca" (1 Corintios 6:18). Y, por supuesto, también daña nuestra mente, como enseñan otros pasajes.

Estas afirmaciones resumen el problema de la pornografía. Es un fraude enorme y trágico que perjudica a todos los que participan de ella.

La tentación de ver pornografía es inevitable y grande. ¡No cedas!

Como hombres y mujeres jóvenes llamados por Dios, con su ayuda pueden resistir y permanecer en control de la tentación. Dios creó el sexo para bendecir tu vida con un placer real, tanto físico como emocional.

Bien vale la pena esperar. Escoge no conformarte con una trampa tan engañosa y perjudicial. **BN**

Compass Check destaca artículos dedicados a nuestros jóvenes.

Mitchell Moss/Debbie Orsak

Impreso en EE. UU.

¿Por qué Dios permite el sufrimiento?

Millones mueren a consecuencia de las guerras. Terremotos y ciclones destruyen incontables hogares. Terribles enfermedades arrebatan a los niños de sus padres. Líderes malvados provocan hambrunas.

Si Dios es bueno, ¿por qué permite tanto sufrimiento?

Obtenga su copia GRATUITA ahora y descubra:

- Las causas de la miseria de acuerdo a la Biblia
- El papel de Satanás en la raíz del sufrimiento
- La fuente de bendiciones y maldiciones
- Qué cosas buenas pueden proceder del sufrimiento



PARA SOLICITAR SU COPIA GRATUITA o para leerla en línea, escanee este código o visite **LasBN.org**

Solicite o descargue esta guía de estudio gratuita hoy mismo en LasBN.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.LasBN.org.